

ORIENTACIONES CAMPAÑA INSTITUCIONAL 2022-2023

SOMOS LO QUE DAMOS. SOMOS AMOR





En los tiempos en los que vivimos, se hace imprescindible y necesario **hacer del amor un faro** que se convierta en referente **para alumbrar** horizontes posibles de esperanza, de oportunidades y de vida nueva capaz de emerger en medio del dolor y la tristeza.

Tal y como menciona el Informe FOESSA, la gravedad de las consecuencias de la pandemia sobre la estructura social, las condiciones de vida de las familias y la inclusión social, han marcado un antes y un después para nuestra generación, sin poder aún calcular los efectos que va a producir en los más jóvenes.

El empeoramiento de las oportunidades laborales y sociales para quienes ya estaban en situación de exclusión junto con la reducción del contacto social generalizado y el debilitamiento de las relaciones sociales, generan un mayor aislamiento frente al individualismo creciente que hace emerger una sociedad más desvinculada e inhóspita.

A ello se suma la gravedad de la guerra en Ucrania y los tres millones de personas que han tenido que huir del país causando en Europa la mayor crisis humanitaria después de la Segunda Guerra Mundial. Pero no podemos olvidar la realidad de miles de personas que siguen huyendo de otros conflictos, de la persecución y la pobreza, de los efectos de las catástrofes climáticas cerca y lejos de nuestra tierra. Son una cantidad ingente de personas en todo el mundo las que viven desplazadas de sus hogares en una peregrinación continua en busca de paz, de oportunidad, de futuro.

Vivimos una creciente inestabilidad global que, de una manera u otra, nos está afectando a todos y nos recuerda, con insistencia, un presente del que no podemos escapar: todos los seres humanos **somos frágiles y vulnerables**, no podemos afrontar solos y de forma unilateral ni las crisis ni los desastres.



Pero también **somos capaces de una solidaridad y una generosidad** que brota de nuestras entrañas al conmoverse con el dolor y el sufrimiento de los demás, que da un vuelco a nuestra compasión dormida y la convierte en gestos sencillos y concretos, en vida para otros.

Son los brotes de una fraternidad universal que traspasa todas las fronteras y que tienen su origen en **el amor que somos, el don de Dios Padre** que nos hace hijos e hijas, y que estamos llamados a cultivar.

Desde Cáritas queremos poner en valor el amor por los demás como propuesta de vida: una invitación a la comunidad cristiana y al resto de la sociedad a construir nuestros proyectos personales y colectivos de vida desde un amor concreto y social, un amor ágape de mesa compartida, comprometido con todo lo que nos importa:

- Con las personas, y en especial, con aquellas más frágiles y vulnerables.
- Con la Creación y nuestra casa común, su cuidado y preservación.



→ Con la justicia y los derechos humanos para conducir nuestras relaciones y el bienestar común.

Se trata de vivir y reflejar un amor que da la vida a otros, que se comparte en fraternidad y que es fiel, capaz de sostenerse en el tiempo, de permanecer, no desde el voluntarismo sino desde una experiencia de encuentro personal y comunitario con el Evangelio de Jesús.

En Cáritas somos testigos de que este amor mueve los corazones de muchas personas





que quieren ayudar, colaborar, participar en un proyecto de sociedad nueva que se construye menos desde el individualismo y más desde un nosotros compartido que piensa en el para todas las personas.

“Cuando hablamos de cuidar la casa común que es el planeta, acudimos a ese mínimo de conciencia universal y de preocupación por el cuidado mutuo que todavía puede quedar en las personas. Porque si alguien tiene agua de sobra, y sin embargo la cuida pensando en la humanidad, es porque ha logrado una altura moral que le permite trascenderse a sí mismo y a su grupo de pertenencia. Esta misma actitud es la que se requiere para reconocer los derechos de todo ser humano, aunque haya nacido más allá de las propias fronteras.”¹

Los cristianos y cristianas estamos llamados a vivir en coherencia con este amor y a reflejarlo en el día a día, en nuestras acciones y decisiones, en un estilo de vida más sencillo y austero, en una forma de ser que lleva a hacerse pan para otros, a tejer red y relaciones con otros diferentes, a contagiar alegría, esperanza y confianza en que juntos, como sociedad, a pesar de vivir divididos,

²

podemos experimentar comunión y fraternidad.

Vivir de forma comprometida significa vincularse, no pasar de largo ni mirar para otro lado. Comprometerse desde el amor y por amor nos lleva a superar el miedo al fracaso, al conflicto, a la monotonía o a la inercia, y nos invita a situarnos en el permanecer, en la fidelidad, en el “estoy aquí, aunque no me veas o no quieras verme”.

Nuestro compromiso como creyentes, como comunidad cristiana, como Cáritas, no puede dejar espacio a la tibieza ni al conformismo. Debe procurar que la verdad de Jesús se abra espacio en los lugares comunes de la vida cotidiana para que las corrientes de solidaridad fluyan y se puedan encauzar en favor de quienes más lo necesitan.

“La solidaridad es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales.”

¹ FRANCISCO, Fratelli tutti, 117.

² FRANCISCO, Fratelli tutti, 116.

*¿Qué puedes dar para **SER ESPERANZA,** **SER AMOR, SER JUSTICIA,** para los demás?*

Piensa en situaciones concretas y cotidianas, en las que puedes dar y compartir la maravilla que eres, todos los dones que Dios ha sembrado en ti, y que puedes seguir cultivando para alumbrar la vida de otras personas al estilo de Jesús.

Aquí dejamos algunas ideas que te pueden inspirar.



**MIRAR CON
TERNURA**



**ESCUCHAR
CON PACIENCIA**



**CUIDAR LA
FRAGILIDAD**



**DENUNCIAR LA
INCOHERENCIA
QUE GENERA INJUSTICIA**



**COMPARTIR CON
GENEROSIDAD**



SOMOS LO QUE DAMOS. HAGAMOS UN GESTO COMUN



GESTO PERSONAL Y COMUNITARIO

Qué necesitamos

- **Corazón**, sobre con semillas, maceta, tierra y agua

Qué vamos a hacer

- Sembramos las semillas en grupo. Las regamos y cuidamos entre todos/as, disfrutando de cuando florezcan.
- Pensemos en todos los dones que Dios ha sembrado en nosotros y sigue cultivándolos para verlos multiplicarse como estas semillas que hemos plantado en comunidad y veremos crecer.
- Os animamos a hacer una fotografía del gesto y del cuidado de vuestras plantas y las compartáis con nosotros.

GESTO EN REDES SOCIALES



Qué vamos a hacer

Para el gesto en redes sociales, nos hacemos una fotografía individual o de grupo mostrando un **cartel** en el que ponemos una palabra que refleje qué damos a los demás y la compartimos en redes sociales con el hashtag #SomosLoQueDamos.

CANCIÓN

SOMOS REDES

Letra y Música: Luis Guitarra

Sí, somos VOZ...
somos canto de una nueva humanidad;
somos grito de justicia, somos promesa de paz
y denuncia de este mundo desigual

Sí, somos LUZ...
somos foco que se centra en los demás;
somos fuego compartido, que ilumina la verdad
que nos hace comprender la realidad

SOMOS parte de la VIDA
Somos parte de la FE
Somos REDES que se lanzan
para llenar de ESPERANZA
al hombre y a la mujer

Somos SUEÑOS de futuro,
somos ganas de ayudar
Somos REDES que reúnen,
que se suman, que construyen...
SOMOS SOLIDARIDAD

Sí, somos MÁS...
somos más que unos ingenuos, mucho más;
somos manos que transforman, somos pies
que al caminar van abriendo puertas a la libertad

SOMOS parte de tu VIDA, (bis)

Somos SUEÑOS de futuro, (bis)

Somos REDES que reúnen,
que se suman, que construyen...
SOMOS SOLIDARIDAD



TEXTO PARA REFLEXIONAR



"Amar es poner el corazón en juego. Es hacerte vulnerable. Es darle a alguien el poder (o la posibilidad) de quererte, pero al mismo tiempo de herirte. No hay vuelta atrás. Lo haces. Arriesgas. Compartes quién eres. Compartes tu historia. Hablas de los nombres que para ti han sido hogar, tormenta o extravío. Das a alguien la posibilidad de aceptarte como eres. Pero es eso, una posibilidad, no una obligación.

El amor no se exige. No hay condiciones, ni garantías. No hay seguridad, ni certidumbre. La respuesta puede ser la que esperas. O puede ser el rechazo, que tiene muchos rostros, muchos ritmos, muchos momentos, y muchas explicaciones. Quizás, arriesgar te llenará de alegría. O te dejará hecho polvo. Hay quien en tu vida duele. El reto es seguir siendo humano. No encerrarte detrás de muros de indiferencia o dureza. Pero es comprensible esa distancia de quien ha sufrido abandono...".

José M^a Rodríguez Olaizola, SJ.

